

EL OBRERO BALEAR

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEA

NÚMERO SUELTO 5 CENTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—
Fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—
Paqueta de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XVI

NUM. 724

Palma de Mallorca 19 de diciembre de 1915

La correspondencia de Redacción diríjase a ANTONIO M. ALSINA
y la de Administración.—No se devuelven originales publicados y no
publicados.

La campaña contra el Gobierno

La Unión General de Trabajadores

En realidad y en la justa acepción de la palabra, la campaña no se puede llamar, por ahora, contra el Gobierno, puesto que el que ahora ocupa el Poder es otro que el que estaba en él cuando la campaña dió principio. Las reclamaciones, las quejas de la clase trabajadora eran contra el Gabinete que el señor Dato presidía.

Peró esto no significa que la campaña no tenga hoy aún su razón de ser. La tendrá mientras dure la situación miserable que las clases menesterosas atraviesan. Llámese de reivindicaciones del proletariado o llámese como se quiera, en campaña contra el Gobierno tendrá que convertirse nuevamente en cuanto haya pasado el tiempo necesario para obrar, en la forma que las necesidades de los trabajadores exigen, y los nuevos gobernantes no hayan cumplido plenamente el deber que sobre ellos pesa respecto a tan vitalísima cuestión.

Por lo pronto, el Comité nacional de la Unión General de Trabajadores ha dirigido al presidente del Consejo de ministros la carta que reproducimos a continuación:

«Excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros.—Presente.

Muy señor nuestro: Su antecesor, el señor Dato, en ocasiones diversas, y respondiendo a reclamaciones que se le formularon, ofreció atender los deseos de la clase trabajadora, procurando el abaratamiento de las subsistencias y la aprobación por las Cortes de los proyectos de ley relacionados con la dependencia mercantil, obreros panaderos, arte textil, mineros, obreros del mar, camareros y cocineros y obreros agrícolas.

No pasaron de ofrecimientos los hechos por su antecesor, y esto obligó a los trabajadores todos a emprender una campaña de protesta contra la conducta de aquel Gobierno, que, dejando sin cumplimiento sus ofrecimientos, se desentendía de la situación e intereses de la clase obrera. Además se realizaba la campaña para pedir al Gobierno atendiese las legítimas y sobradamente modestas aspiraciones de los trabajadores.

La crisis política que ha dado a V. E. la presidencia del Consejo nos ha aconsejado suspender nuestra acción de protesta y reclamación y pedir a V. E. una entrevista para exponerle nuestros deseos y conocer cuál es su disposición de ánimo para atenderlos.

Agradeceremos, por tanto, se sirva

comunicarnos en qué día, a qué hora y en qué lugar podrá visitarle, con el fin expresado, una Comisión representante de las organizaciones obreras interesadas.

Queda atentamente a la disposición de V. E.—Por el Comité nacional: VICENTE BARRIO, secretario.»

COMENTARIOS

El Ayuntamiento ha tomado el acuerdo de crear una Escuela Municipal de Música consignando a tal efecto, mil pesetas en los presupuestos.

Y la gente del Patronato de los amarillos, que siempre está a salto de mata, ha presentado una instancia solicitando las indicadas mil pesetas, encargándose la católica corporación de fundar la indicada escuela.

Nuestra opinión a este respecto no puede ser más clara, pues todo lo que tienda a inmiscuir la cuestión religiosa en la enseñanza, nos tiene resueltamente enfrente.

Dirán tal vez que el indicado Patronato no se meterá en estas cuestiones, pero ya sabemos de que manera cumple esa gente sus promesas y que escrupulos guarda en estas cuestiones.

Una escuela de música fundada por el Ayuntamiento, aunque la cantidad consignada actualmente sea muy exigua es una garantía.

Puede también subvencionarla la Diputación y pasadas las graves circunstancias actuales, se puede dotar más largamente a dicha institución que podría llegar a dar sus frutos.

Si tuviéramos la desgracia de que cayera en manos del Patronato, serviría como instrumento de dominio de esa gente, cosa con la que no puede estar conforme ningún ciudadano imparcial.

Barcelona tiene su Escuela de Música sin que esa gente intervenga para nada e igual puede ser Palma.

Si nuestros ediles votaran en favor de tal entidad, inferirían un agravio a Palma, a la libertad de conciencia.

* *

Se nos dice que el Ayuntamiento ha vuelto a despedir obreros.

¡Y nuestros ediles siguen sin hacer caso a la actual crisis!

Para hacerles comprender, sin duda, lo cruel de estos actos, a nuestro entender, el único medio sería de que ellos se encontrarán en las lamentables circunstancias de esos desgraciados obreros; sin pan y sin trabajo.

¡Oh! Entonces estoy seguro que el Municipio haría milagros.

Y todo lo que se diga serán estériles lamentaciones, mientras esos obreros no se organicen.

¡Trabajadores: uníos!

El caso Carrizosa

Seguramente recordarán nuestros lectores el ofrecimiento hecho por el ministro de Gracia y Justicia del Gabinete Dato, señor Burgos y Mazo, a nuestro camarada Pablo Iglesias, con ocasión de una reclamación de éste relativa a la prisión que sufre en la cárcel de Madrid el joven socialista Camilo Carrizosa.

El citado exministro dijo que «se enteraría para proceder en justicia». No sabemos si, preocupado estos últimos días por su cesantía, habrá dedicado unos momentos a cumplir las palabras que diera al diputado socialista.

Lo que no cabe lugar a duda es que Carrizosa sigue en la cárcel; que no se le ha contestado—ni por cortesial—a una petición relativa a la libertad provisional, cosa a la cual tiene perfectísimo derecho. Y hay más, que hace suponer el mal talante que en ciertos señores produce la entereza de carácter de ese muchacho abnegado.

Desde el día 8, según informes que hemos podido adquirir, está recluido en celda de castigo, con la agravante de que no le dan estos días la comida que diariamente los socialistas madrileños le pagan, pues parece ser que a los que están recuidos en esas celdas, no sólo no se les puede llevar comida, sino que además se les priva de una de las dos raciones diarias del rancho de la cárcel.

¿Motivos de esa prisión ahora y de ese castigo? Los de la primera ya los hemos repetido muchas veces: el permitirse dudar de la existencia de Dios. Los del castigo, por no haberse descubierto dicho día 8 no sabemos ante quién o ante quiénes.

Esos son los hechos, que dejamos a la consideración de nuestros lectores, quienes, como nosotros, verán en ellos la mano negra de la reacción, engreída en estos momentos al ver cómo un diputado republicano realizaba un acto de apostasía, mientras que un joven, sin grandes conocimientos, pero con una voluntad inquebrantable, voluntad de socialista, mantenía incólumes, sus ideales sin que decaiga su ánimo ante el encarcelamiento ni ante otros actos censurables que de éste se derivan.

¡Por justicia, simplemente por justicia, reclamamos la libertad de Carrizosa!

(De El Socialista).

No hay que decir que nos solidarizamos en un todo con la petición que hace nuestro diario, y hemos de observar que es un caso bochornoso para España el que se registren tales actos por persecuciones religiosas y de ello protestamos con la mayor energía.

LA ESPINA DE MARRUECOS

En Ceuta y Tetuán hay otra vez peste bubónica. Así nos lo comunica desde una de aquellas plazas persona de crédito. Hace unos días hubo cuatro casos en el batallón de Borbón, uno en el campamento de Darx Riffien y otro en la posición de Afarsigua. Los batallones de Borbón, que hace tres meses están en el río Senir y en el Negrón, no podrán ser relevados a causa de la peste. El alto comisario ha ordenado que las sobras de rancho y pan se entierren y no se les echen al ganado, por haber muerto también algunas caballerías.

Los productos empleados contra las ratas, que son el agente conductor de la peste bubónica, no han dado resultado satisfactorios, pues hay un enjambre de ellas; y, por otra parte, la vida del soldado carece de toda higiene y los alimentos son pésimos y están mal condimentados. Esto y los duros y largos ejercicios a que está sometida la tropa, es causa de que también hayan aumentado el paludismo y otras enfermedades.

En Larache no están mejor las cosas. También allí se quejan los soldados de que el rancho es una bazofia repugnante y de que, a la vuelta de paseos militares, que duran diez o doce horas, tienen que dormir en el suelo, si no termina la fiesta con otras doce horas de guardia. Hay que añadir que casi toda la tropa de la Península no hace servicio más que de veintidos o veinticuatro meses y que hay en Africa otra como la del batallón expedicionario de infantería de Marina, de guarnición en Larache, al que parece no se dará por cumplido con los dos años de campaña, sino que se le prolongará durante otro más el suplicio de los malos ranchos, la fatiga constante, la peste y demás calamidades.

Bastará que agreguemos, después de esto, que en los diez primeros meses del corriente año ha gastado la nación 118 millones de pesetas en Marruecos, o sea cuatro más que en igual período del año anterior, y que seguimos allí sin ser dueños más que del terreno que pisan nuestros soldados.

(De España.)

Partido Socialista Obrero

Agrupación de Palma

El Comité de esta entidad recuerda a sus afiliados que el próximo sábado a las 8 y media de la noche se continuará la discusión de puntos de la convocatoria que quedaron sin resolver.

Palma 15 de diciembre 1915.—Bartolomé Liabrés, presidente.

Trabajadores: Suscribíos a «El Socialista» diario.

El Congreso de Juventudes

IMPRESIONES

Mucho podría decirse de la hermosa labor del Congreso de Juventudes Socialistas de España; pero nosotros sólo, nos limitaremos a hacer los comentarios que son de rigor, porque como decía el otro: «Lo bueno no es menester alabar-lo»; esto en primer lugar; en segundo, porque ya un largo relato sobre tal asunto, no tiene razón de ser, por aquello de cada cosa a su tiempo... etc.

En este caso todo podría ahorrarse, tan sólo con decir, lo que decía *El Socialista* del día 3 al dar conocimiento de los resultados satisfactorios obtenidos en dicha Asamblea nacional: «Estamos satisfechos y orgullosos de las Juventudes Socialistas».

Con el Congreso de los jóvenes una vez más, se ha demostrado las excelsas cualidades de los socialistas, sean o no jóvenes.

Como es natural, en ese Congreso ha habido acaloramientos al discutir, algo de vehemencia al tratar asuntos de gran importancia y esto entendemos que está justificado en quienes gozan de las primeras alboradas de la vida.

Es lo que muchas veces los jóvenes nos vemos obligados a decir a los viejos, cuando estos nos manifiestan el fastidio que les causa nuestra ligereza de cabeza: ¿Qué sería una juventud sin entusiasmos, sin vehemencias y sin acaloramientos al discutir? Pues nada; una juventud sin energías.

Eso es lo hermoso, lo admirable, que después de esa vehemencia y de esas acaloradas discusiones, todos los espíritus se fundieran en uno sólo, destruyendo el criterio individual ante la conveniencia general.

Entendemos que de esas asambleas, ha de salir la potencia creadora de almas socialistas, porque en ellas se han señalado orientaciones de gran importancia para el acrecentamiento de las organizaciones, cosa que influye notablemente en que esa potencia creadora, sea una realidad.

No importa que los delegados hayan sido pocos, de los que en realidad corresponden a una organización, que no deje de ser numerosa, las condiciones económicas no daban de sí otra cosa y decimos que no importa, porque eso es cuestión de apariencias, que siempre engañan. Esa escasez de delegados, en nada ha contribuido para quitar brillantez al acto, ya que los que hubo, también supieron cumplir con su deber.

De este Congreso se saca la consecuencia, de que la única juventud que piensa, es la educada en la escuela socialista.

Ante la magna asamblea juvenil podría haberse gritado; ¡ved los únicos, que tienden a regenerar a España, y a la humanidad entera! En el Congreso juvenil podría haberse dicho: ahí están los que con alteza de miras, los que olvidando las concepciones de la realidad, los que desechando, de sus vigorosos pensamientos las mentiras y las ilusiones de la adaptación, entendida como natural, dirigen su vista hacia los amplios horizontes que se elevan en la cumbre de lo Ideal y piensan en algo sublime y grandioso que lleva en sí la

regeneración moral y material de los hombres y la absoluta libertad de los oprimidos.

Espectáculo sublime sería el presentado por los jóvenes tribunos con sus palabras bellas y resonantes, con sus conceptos libres de flores pedantescos, irían envueltas ráfagas de luz, que al extenderse en el espacio lleno de téntricas tinieblas, iluminarán las conciencias adormecidas de quienes sólo saben vivir en el estrecho círculo de una realidad que indigna y envilece.

Y ¿qué más se puede decir?

Los acuerdos, ya todos los conocen, consignarlos aquí sería dar una noticia tardía; sobre ellos sólo podemos manifestar que son buenos y que compendian la atención a necesidades urgentes.

Para terminar por hoy, reservándonos la facultad de hablar sobre lo mismo en otros números, gritemos con todas las fuerzas de nuestros pulmones y con todo el entusiasmo de nuestro corazón: ¡viva la juventud organizada, que dejando a un lado todos los vicios y todas las degradaciones, se propone trabajar por el advenimiento de los santos ideales de paz y redención!

A partir de aquí, cada joven será un orador, que con soberana elocuencia, propagará el Socialismo.

¡Descubrirse, que pasan los tribunos del pueblo!

G. MORÓN.

ACUERDOS Y COMENTARIOS

Todos los jóvenes socialistas de la isla, de este pedazo de tierra separada del Continente, por las ya mansas o tumultuosas olas del mar, podemos estar satisfechos de las resoluciones que el Congreso celebrado en Madrid ha tomado, que contienen las aspiraciones de las secciones juveniles de España. Repito que me doy por satisfecho, porque aunque no haya asistido ningún delegado de la provincia, por ser muy costoso el viaje, asimismo se han acordado de nosotros los jóvenes delegados que componían el Congreso.

Concurrieron unos 20 delegados, verdad que son pocos por el número de Secciones que tiene la Federación, pero hay que tener en cuenta las dificultades que existen para poder estar representadas todas ellas, por lo que toca a las Juventudes de Baleares, yo creo que otra vez, poniéndonos de acuerdo, así como esta vez solamente ha estado representada la Sección de Lluchmayor, podríamos muy bien estarlo todas y no haríamos papel tan pobre otra vez las Juventudes mallorquinas.

Entre los acuerdos más importantes figura el relacionado con la guerra europea en que se afirma la simpatía hacia los aliados, dictamen en un todo de acuerdo con el formulado por el Congreso del Partido.

Para honrar la memoria del malogrado fundador de las Juventudes en España, Tomás Meabe, muerto hace poco en Madrid, se editará un folleto biografía que contenga su fotografía en la portada, acuerdo que dado los relevantes méritos que posea el malogrado compañero, además de las profundas simpatías que inspiraba a todos los jóvenes, lo apreció de estricta justicia.

Sobre feminismo el acuerdo más importante ha sido el encomendar al Comité nacional, para que lleve a la práctica la idea de formar la Federación na-

cional de mujeres socialistas a más de otros acuerdos de menos interés.

Sobre antimilitarismo se acordó hacer toda la propaganda posible, igualmente que todos los años en el mes de enero y como suplemento de *Renovación*, se edite un periódico titulado *El Quinto*, con objeto de repartirlo entre los mozos lo mismo que el domingo antes de celebrarse el sorteo de mozos, organizar mítines en toda España.

Sobre propaganda, se acordó que fuera organizada preferentemente por nuestra isla, acuerdo que nos alegra mucho, por entender que es muy necesario. También se acordó formar una Biblioteca encargada de editar folletos socialistas, y seguir con nuevos bríos la campaña contra la ley de Jurisdicciones que tanto deshonra a la democracia española.

También fueron aprobados los nuevos estatutos porque ha de regirse la Federación.

Después de reunirse los delegados en una comida íntima, se clausuró el Congreso con un mitin en la Casa del Pueblo.

Estoy verdaderamente orgulloso de pertenecer a este organismo juvenil, por creer que aunque jóvenes demostramos al pueblo, apesar de nuestra corta edad, en las deliberaciones que celebramos reina completa concordia y el buen juicio, cosas que no existen entre los otros grupos juveniles políticos burgueses, por sus ambiciones y el vicio que les corroe.

Para nosotros jóvenes socialistas mallorquines, la obra que tenemos que desarrollar creo que es, que así como entre el último y penúltimo Congreso hemos aumentado en dos Secciones, procuremos que cuando se celebre el nuevo Congreso se hayan duplicado cuando menos, entendiéndose que de esta manera laborem de un modo eficaz por el advenimiento del Socialismo.

B. Galmés Simonet

BELGICA

Mañana

—Belgica, «tierra de actividad y de experiencia», no debe rechazar la cultura latina ni la germánica—decíame un brillante diputado de Bruselas en vísperas de la declaración de guerra—. Es preciso, al contrario, que las acoja ambas con la misma sonrisa y el mismo gesto hospitalario.

Ignoro si el propio brillante diputado, después de estos diez meses de luchas y de conquistas, hablaría aún de la cultura alemana como lo hizo.

Es que esa palabra, «cultura alemana», ha adquirido desde entonces un significado: militar y siniestro. No se trata ya, como algunos se lo imaginaban, de una influencia literaria o científica, sino de una dominación total que gravita sobre los pensamientos, los sentimientos, los actos, la vida pasada y futura de los pueblos. La cultura alemana impone una manera de ser única a cien países diversos; pretende dar al mundo una especie de camisa de fuerza en reemplazo de las indumentarias, cómodas y variadas, que usa con agrado desde épocas seculares. La cultura alemana es un instrumento de tiranía de hierro ya mohoso, pero pesado aún, y del cual una nación libre, orgullosa, joven y llena de valor como Bél-

gica, jamás podrá sufrir el deshonroso contacto sin sobresalto y sin rebelarse.

Antes de la guerra, Alemania nos asombraba más que cualquier otro país. Se nos aparecía como la nación práctica y fuerte por excelencia. Multiplicaba su vigor; sus empresas cubrían su territorio y el de sus vecinos; año tras año conquistaba el Occidente y el Oriente; afirmaba el pie en América, y la fiebre de Chicago, de Nueva York y de Boston parecía producida por su ardor. Desde sus victorias del 70, Bismarck le había comunicado el espíritu de celeridad, de audacia y de brusquedad, que fué el propio espíritu.

Ella cambió el curso del tráfico, modificó la manera de fabricar y de vender las mercaderías. Una pacotilla pésima, pero deseada por las multitudes, abarrotó los mercados. Alemania se difundió por todas partes. Satisfizo los múltiples deseos y gustos de los pueblos bárbaros. Doblegóse a las órdenes del mundo antes de pensar en hacerlo doblegar a las suyas.

Antaño, el comercio europeo imponía a sus clientes lejanos lo que fabricaba para su propio uso. Alemania cambió este método, llegando pronto a ser la nación cuya presencia deseaban en sus cien mercados diversos el Asia, Africa y Oceanía. Las bolsas de Sydney, de Singapoor, de Yokohama y de Bombay resonaban al ruido del oro alemán. El comisionista de Francfort vino a ser un agente de la fuerza teutónica, y el corredor de Berlín fué el propagador o el espía de la política germana. De este modo, Alemania se organizaba en cada país como en sus propios dominios; y he ahí que, poco a poco, pero con una tenacidad abrupta, después de haberse afirmado en tierra, se esparcía por el mar.

La Compañía marítima más poderosa de Alemania, a cuyo frente estaba el señor Ballin, abarcó el espacio entero en sus manos. Pronto Bremen y Lübeck unieronse a Hamburgo. La «Norddeutscher Lloyd» unió su potencia a la de la «Hamburg America Line», Inglaterra se sintió herida en su preponderancia secular. Negábase a creer en la realidad, brutal, que le mostraba los admirables «steamer» alemanes atravesando el Atlántico más rápidamente y con más seguridad que los suyos. Desde ese momento, una voluntad de distanciarse y vencerse alentó la actividad de ambas naciones. La Gran Bretaña, en esa lucha, parecía muy inquieta. Tanto más, cuanto que Alemania se dedicó repetidamente a aumentar su flota de guerra. Los progresos se hicieron a saltos. El tesoro del imperio se empleaba en ello con furor. Parecía aquello una rabia disciplinada, que no quería cejar ni siquiera fijarse etapas para apaciguar su ardor.

Alemania, por cierto, fué admirable por su arrojo y su trabajo en tiempo de paz. Creyóse que iba a superarse a sí misma en tiempo de guerra. Ya se sabe hoy lo que ha pasado.

Bélgica, desde ahora, se ha substraído, no sólo a su antigua admiración por Alemania, sino también al temor que podría inspirarle su poder. Jamás se había producido en tan poco tiempo una transformación tan formidable y maravillosa.

La nueva Bélgica, pues, será todavía «tierra de actividad y de experiencia»; pero lo será a hora contra Alemania. Será tan tenaz y tan fecunda como antes. De hoy en adelante, una vez levantadas sus primeras ruinas de consuno con Francia e Inglaterra, se lanzará hacia los mercados del mundo para ocupar el lugar dejado vacío por Alemania. Se dedicará a ello con todo el vigor de su juventud. Ya antes de la guerra había establecido avanzadas de propaganda y de trabajo en Egipto, China y Persia. Lo que mandaba en esos países eran abogados, letrados, doctores, ingenieros e industriales. Re-

cuerdo que cuando M. Cyrille Van Overbergh—un gran belga—llenaba las funciones de director general en el ministerio, me enteró de nuestra actividad nacional universal, ponderándome el celo, la tenacidad y la iniciativa de que daban prueba nuestros más jóvenes «pionniers».

—Quedaría usted asombrado—decíame—si supiera todo el ardor y al mismo tiempo toda la sangre fría que despliegan allá, al otro extremo de la tierra.

Si es verdad que entre todas las naciones comerciales de Europa la pequeña pero valerosa Bélgica ocupó el cuarto lugar, piénsese con confianza en su porvenir, ensanchado y purificado.

Pero será visible otro cambio más profundo. Bélgica se substraerá, no sólo a la atracción intelectual y moral germánica. Gracias al movimiento flamenco, Alemania había logrado enseñar a los mejores espíritus. Ella pretendía educar a Flandes y proveerla de mil ideas directrices que es fácil sugerir cuando se es de una misma raza, y al parecer de un mismo espíritu. Pero Flandes entera, a estas horas, aprende a conocer—y de que manera espantosa!—el ideal que ocultaba Alemania entre los pliegues de su manto.

Este ideal no es sino un resurgimiento de viejos procedimientos de gobierno y de viejas fórmulas de dominación. En él reaparecen todos los clisés de la tiranía: el derecho divino, el misticismo y el fanatismo introducidos en el comando supremo, los pueblos vasallos tenidos en la sujeción de los pueblos soberanos, la censura y el amordazamiento de las ideas, la inquisición, en fin, que, con su curiosidad malvada, penetra hasta en la vida íntima del hombre.

Flandes, aunque conservadora, religiosa y bastante apegada aún a la jerarquía y a la disciplina, por su viejo instinto de orgullo y de independencia, y como resultado de su odio a Alemania, siéntese atraída hoy hacia el concepto moderno de los deberes y de los derechos. Se está dando cuenta de lo que es el mundo en la actualidad. Empieza a comprender que la formidable organización germana sólo puede vivir apoyándose en principios terribles, y, felizmente, anticuados. La experiencia de los siglos ha enseñado lo que podía producir semejante estado de cosas. A consecuencia de él ha sufrido la humanidad en los tiempos de los imperios del Asia, en los días siniestros de los emperadores romanos, y aun durante las épocas de la Edad Media iluminada y del renacimiento sectario. Alemania no puede ostentar como cosa suya, ningún nue-

vo ensayo de dirección o de mando: ella sólo emplea sistemas gastados y vacíos de toda virtud eficaz: trabaja con la muerte para crear el porvenir.

Frente a ella se levanta Francia e Inglaterra con la libertad y el orgullo individuales como base de sus organizaciones sociales. En este concepto de los deberes y los derechos, aparecen, como medios nuevos de disciplina y de jerarquía, la razón clara, la franqueza, la fuerza controlada, el acuerdo, la bondad lúcida. Mientras que la organización, tal como la comprende Alemania, es puramente formal y técnica, la nuestra joven aún, dado que sólo tiene un siglo de edad, se hace atenta y dócil, esperando llegar a hacerse profunda. No se me oculta que ella presenta algunos peligros; pero éstos, en todo caso, son gloriosos, puesto que resultan de la emancipación y el respeto del ser que sabe y quiere pensar.

Estas son las ideas que de hoy en adelante van a aclimatarse en Bélgica, y no solamente en Valonia, sino también en Flandes.

Liberada de toda influencia germana y habituada de nuevo, por la guerra, al heroísmo y a la audacia, Bélgica, de más en más, irá adquiriendo confianza en sí misma y se desarrollará según sus propios recursos. Su actitud, osada y leal, le ha dado la seguridad que le faltaba: ella sabe que el esfuerzo paciente y tenaz forma parte de sus dones; no se muestra reacia al trabajo; antes bien, emprende aquel que desanimaría a cualquier otro; es tan joven y optimista que, hollada aún por Alemania, ya se ha levantado con firmeza, llena de buen humor y de indefectible esperanza. Ve sus ciudades destruidas, sus campañas arrasadas, dispersadas sus riquezas y diezmada su población; no toca sino desgracias, no respira más que horrores, y, sin embargo, se yergue para su esfuerzo futuro y triunfante. Su fuerza de alma es más tenaz que la ferocidad alemana. Aunque todavía esté venida, ella es victoriosa va.

Tal me represento a mi país a esta hora. ¿Es necesario añadir que al lado de esos trabajadores y de esos industriales, que todos juntos no formarían más que una fuerza ardiente y tenaz, también sus artistas y sus escritores volverán a templar su arte en la vida profunda y renovada de la nación? Para éstos, los períodos de imitación no serán ya sino recuerdos. Serán ellos mismos, como él mismo fué el pueblo durante los días de sufrimiento, de furor y de gloria. Toda el alma de su raza ha atravesado la suya con sus he-

ridas sangrientas. Esta sangre la sienten en ellos mismos; en ellos ha dejado su marca, e impregnará sus obras para que se las distinga de entre mil otras obras, sólo por su vigor su violencia y su fe.

EMILIO VERHAEREN

En el Hospital Provincial

De nuevo tenemos que ocuparnos de este establecimiento, debido a las repetidas quejas de los enfermos que se ven obligados a acudir a él para que se les cuide y cure de la dolencia que padezcan. Y siempre esas quejas son debidas a faltas y deficiencias cometidas por las monjas, por esas «hermanas de la caridad», que llevadas de su gran celo religioso o del carácter absoluto, despótico, torquemadesco de que están imbuidos los que componen la iglesia católica romana, quieren imponer a los pobres enfermos su caprichosa voluntad religiosa y ¡ay del que opone la menor resistencia! Pues sobre él cae el rencor bilioso, concentrado de las castas mujeres, que apelan a todos los medios y ya es sabida la máxima jesuítica de que: «El fin justifica los medios», y hay que convenir que estas «santas» mujeres la aplican a conciencia. Así que desatienden las prescripciones del médico: no dando la medicina a tiempo, o no la dan; descuidando el dar los alimentos o no los dan, y todas aquellas molestias, además, que sus «privilegiadas y ricas» mentes monacales les sugieren y nos dicen nuestros amigos que son inagotables los recursos que en estas tretas poseen.

Concretando relataremos muy sucintamente algunas de las quejas formuladas:

Es el caso, que un compañero nuestro que se encontraba en dicho establecimiento con objeto de curarse de una pulmonía y que no profesaba religión ninguna no quiso confesarse ni se prestó tampoco a hacer zalemas de ninguna clase a las señoras monjas; ha tenido que sufrir todas sus negras iras, viéndose obligado a dar repetidas quejas al médico del trato desconsiderado, hasta cruel con que dichas «benditas» criaturas le obsequiaban.

Las horas que la enfermedad les deja libres confraternizan los enfermos y hablan, en uso de su perfecto derecho, sobre las cuestiones que más les atrae, por lo que estando en un establecimiento benéfico en que la presión religiosa es muy

marcada habitualmente la discusión gira al rededor de lo divino y humano y de ellas nunca salen bien paradas las doctrinas sustentadas por las bienaventuradas monjas. Y en estas discusiones nuestro amigo intervino sustentando un criterio determinado.

Peró resulta que hay un pobre paraltico que se atrevió a sostener parte de lo que nuestro amigo había dicho y oído sor Fabiana y ponerse hecha una furia fué todo uno. En este estado de ánimo y auxiliada por un enfermero llamado Lorenzo maltrataron de palabra al desgraciado y le amenazaron con pegarle hasta el extremo de hacerle llorar.

Entre las cosas que dijeron a ese desgraciado se atrevieron a calumniar a nuestro amigo, llamándole ladrón, licenciado de presidio y otras lindezas por el estilo.

Hanos, pues, encargado el compañero Rodríguez que hagamos constar para que lo sepan todas las monjas y especialmente la angelical sor Fabiana, que no ha tenido nunca ocasión de hurtar ninguna medicina, ningún vaso de leche, ni ninguna taza de caldo, ni dejar sin blanca al enfermo que muere sin entregar a su familia lo poco que tenga y tan inofensivo es nuestro amigo a este respecto, que ni siquiera ha podido entregar los alimentos destinados a un hereje a un agradecido estómago católico. ¿Está convencida sor Fabiana de la honradéz de nuestro amigo? Si acaso no se ha convencido en el próximo número continuaremos.

Antes de terminar hemos de hacer constar que el médico que estuvo encargado de curar a nuestro amigo se portó muy bien por lo que está muy agradecido al señor Sampol.

¿Adoptará alguna medida la Diputación Provincial para poner coto a las tropelías que en dicho establecimiento se cometen?

Nosotros creemos que el mal no tiene remedio, sino se suprimen las monjas y se dota a aquel establecimiento de personal laico instruido y bien remunerado.

Trabajadores: leed y difundid EL OBRERO BALEAR.

Es deber de todos los obreros conscientes, trabajar con ahinco por la difusión de la prensa obrera.

Sin una buena prensa, no se puede defender con eficacia la acción política y sindical proletaria.

REFORMAS MILITARES

Intervención de Pablo Iglesias

¿QUE HABEIS HECHO DE MI SANGRE Y DE MI ORO?, PREGUNTARA EL PAIS.

enumeraba los males que padece el ejército, al decir que no podía dar colocación a 1.400 oficiales o jefes, y en ello se fundaba para ponderar la necesidad de la reforma.

Y si es exacto, como también se ha afirmado, que lo que pasa en el ejército pasa en la Justicia, pasa en la Hacienda, pasa, en fin, en los otros servicios del país (aunque, desde luego hay que reconocer, por quien no sea apasionado, que en este punto ha habido privilegio por parte del ejército, porque al fin y al cabo ni la Justicia, ni la Hacienda, ni los otros servicios han tenido como escudo para impe-

dir su crítica una ley de Jurisdicciones); si es cierto que todo lo demás está así, el país tendrá que preguntarnos: ¿Qué habéis hecho de mis caudales? ¿Qué habéis hecho de mis hombres? ¿Qué habéis hecho de mis energías? Vosotros habéis gobernado muchos años unos y otros. ¿Por qué habéis ido al Poder? ¿Por la pequeña ambición personal de ese Poder, o por la ambición grande de servir a la nación? Y no sé qué le podréis contestar, porque no se trata de un día, porque no se trata de un año, porque no se trata de un lustro siquiera, se trata de muchísimos años, se trata de muchísimo tiempo, y vosotros declaráis que todo está desorganizado, que todo está descompuesto, y lo declaráis en estas circunstancias gravísimas.

Ya lo había iniciado el señor conde de Romanones cuando trató aquella cuestión de Marruecos, hay que removerlo todo de arriba-abajo, porque no tenemos ejército; y aquí, manejando sin compasión el escarpelo de la crítica, ha dicho que estamos sin defensas, que no tenemos fuerza militar, que lo que tenemos es un gasto costosísimo, sin que responda, como es debido, a este enorme gasto la institución

militar. Y si en lo demás, repito, pasa lo propio y se reconoce que hay que amortizar el 50 por 100 de las plazas; si se habla de que hay compañías con dos soldados y con todo el cuadro de oficiales; si todo esto se ha citado al detalle, reconstituyendo con documentación, hablando con gran calma el señor conde de Romanones, como subrayándolo, no podrá menos de exclamar alguien cuando se entere, so pena de que no tenga fibra ni virilidad alguna: ¿Qué responsabilidad tan tremenda para todos los que han gobernado desde hace tiempo! ¿Qué responsabilidad tan grande para los que por espacio de muchos años han sido jefes de Gobierno y ministros! ¿Qué habéis hecho? ¿No lo habéis visto antes? ¿Reconocéis ahora el mal, y no habéis podido hacer nada para remediarlo y para dar debida aplicación a nuestros recursos?

Esto es lo que resulta de la crítica que habéis hecho, y después de esa crítica yo no espero—lo he dicho antes—que este proyecto de reformas lo saquen adelante ni hoy ese Gobierno ni mañana el señor conde de Romanones.

¡Por grande que fuera el castigo que el país os impusiera, no sería el que habréis merecido!

Pues bien; cuando esto ocurre, cuando vosotros habéis declarado lo que he dicho y mucho más que no cito por no molestaros, ¿qué es lo que tenemos que decir nosotros? ¿Qué es lo que tenemos que decir los que no tenemos responsabilidad en todo esto? ¿Qué es lo que tenemos que decir aquellos a quienes algunas veces nos habéis calificado de malos patriotas? Tendremos que decir que sentimos que el país no acabe inmediatamente con el régimen que esto ha producido y anule a los hombres que han gobernado de tal manera. Y habrá que decir más: habrá que decir que es una gran lástima que el país no puede hacer eso hoy, y que habrá que trabajar para que pueda hacerlo cuanto antes, seguro de que hará una obra de saneamiento nacional, seguro también de que por grande que sea el castigo que os imponga, no será el que por vuestro abandono de los intereses de la nación habréis merecido todos, unos y otros, conservadores y liberales. No tengo más que decir.

A los repatriados de Ultramar

Se les convoca a todos a una reunión que se celebrará mañana domingo día 19, a las 10 de la mañana, en la calle del Sindicato, 124.

El objeto es dar instrucciones para el cobro de los alcances y pluses.

* *

La misma Comisión ha mandado un telegrama al Ministro para que a la mayor brevedad sean enviados los resguardos a los interesados.

Sobre una réplica

Compañero Director de EL OBRERO BALEAR: Desearía que diera publicidad, por medio del periódico que tan dignamente dirige, a la continuación de la carta que se publicó en el número anterior, dándole anticipadamente las más expresivas gracias y reiterome suyo y de la causa del trabajo.

B. ABRAHAM

Señor Fullana: Como le decía en la contestación que usted publicó en el semanario «La Vanguardia Balear», haciéndome notar, que en la Sociedad que tengo la honra de pertenecer, teníamos un kaiser y un revolucionario que actuaban en el muelle y me consta que está usted equivocado, pues puedo asegurarle señor Fullana, que lo que tenemos en el muelle es un sobrino de un exterminador de los obreros que no han cometido otro delito que ampararse en las leyes constituidas por la nación española, para defender, señor Fullana, el pedazo de pan que sudan los trabajadores, pedazo de pan que quiere usurpar el sobrino y negociante del Monte «Pillo», pero estoy convencido que nada a de conseguir mientras mi mano pueda sostener la pluma y mis compañeros un garrote para aplastar y romper la cabeza a todo insecto dañino y venenoso que hallemos a nuestro paso. ¿No es triste y deplorable, señor Fullana, que tengamos que sufrir en el muelle al sobrino de un opulento explo-

tador que no posee más fuerzas físicas que las que tienen los zánganos de una colmena? Y claro está que se le podría hacer un regalo como usted indicaba en la carta que publicó en el semanario «La Vanguardia». Por último aquí termino y me despido hasta otra ocasión.

B. ABRAHAM

AOABA DE PUBLICARSE

El Socialismo y el Conflicto Europeo

¡EL KAISERISMO: HE AHI EL ENEMIGO!
¿DEBE ESPAÑA INTEAVENIR EN LA GUERRA?

POR

A. FABRA RIBAS

CON UN PROLOGO DE

VICENTE BLASCO IBAÑES

Y UNA EXTENSA CARTA DE

Gregorio Alexinsky

Exdiputado a la Duma de San Petersburgo

La obra consta de cuatro partes. En la primera se expone la actitud de la Internacional obrera antes y después de estallar la guerra. En la segunda se establece la responsabilidad de cada uno de los beligerantes. En la tercera se estudian los caracteres de la unidad alemana, de la política de Bismarck, del pangermanismo, del militarismo alemán y de la política mundial (la nueva ruta) inaugurada por el kaiser, examinándose detenidamente las diferencias esenciales entre la política interior y exterior de Alemania, la de Inglaterra y Francia. Finalmente, en la cuarta parte se determina la situación especial de España ante el conflicto europeo y el carácter particular que el militarismo asume en nuestro país.

Esta última parte contiene datos y documentos de palpitante actualidad en el momento mismo en que se discuten las reformas militares en el Parlamento.

Cuidadosamente editada por la Casa PROMETEO, de Valencia, consta esta

obra de cerca de trescientas páginas y se vende al ínfimo precio de

UNA PESETA

Los lectores que deseen adquirirla deben hacer inmediatamente los pedidos a nuestra administración.

El autor y los editores ceden sus beneficios en favor de nuestros lectores; por lo tanto, la obra podrán obtenerla los que la pidan a nuestra administración, con un 15 por 100 de descuento al que pide más de cinco ejemplares.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado del importe correspondiente.

REUNIONES

Juventud Socialista

Esta entidad juvenil con objeto de difundir la cultura celebrará conferencias.

Hoy sábado se dará la primera por el compañero Jaime Riera, que disertará sobre: Las Religiones.

* *

El lunes celebrará reunión para renovar el Comité.

Palm 16 de diciembre de 1915.—B. Galmés.

A los tipógrafos y similares

La Unión Tipográfica Balear, convoca a todo el oficio para el domingo 19, a las 11 de la mañana, en la calle del Sindicato, 124.

Sociedad a Base Múltiple

Esta entidad convoca a todos sus asociados a Junta general ordinaria que tendrá lugar el lunes 20 del corriente a las 8 y media de la noche, con objeto de renovar el Comité.

Palma 10 de diciembre de 1915.—Antonio Suau, secretario.

NUEVA JUNTA DIRECTIVA

La Sociedad de pescadores «La Perla» en la reunión que tuvo el pasado domingo nombró la Junta Directiva siguiente: Bartolomé Abraham, presidente. Manuel Sastre, vicepresidente. Juan Bosch, contador. Guillermo Bosch, depositario. Bartolomé Binimelis, secretario. Damián Bonet, delegado.

La nueva Junta Directiva al tomar posesión de sus cargos saluda fraternalmente a todas las sociedades hermanas que luchan por la emancipación del proletariado.

Actos Civiles

Ha contraído matrimonio la joven socialista María Mari, hija de nuestro querido compañero Jaime Mari, con el joven socialista Ernesto Gallemí.

El acto que ha sido civil, se ha celebrado en Barcelona donde residirá la joven pareja.

Desearnos a los jóvenes esposos largos y felices años de vida.

De la Región

Lluçmayor

ANTICLERICALISMO EN ACCIÓN

Se libra a una niña del consabido remojón

El día 9 del que cursa, muy de madrugada dió a luz a una bella niña, la que es digna compañera de nuestro entrañable amigo y correligionario Jaime Mut Caldes, cuya unión matrimonial como recordarán nuestros lectores, fué realizada civilmente el 27 de marzo del año último.

Y como tanto nuestro querido compañero como su digna consorte Praxedes Pastor Pons, siguen cada vez más aferrados a sus creencias antireligiosas, circunstancia por la cual deben estar algo disgustados nuestros «coronillas» y sus «satélites», han resuelto librar a su hija del consabido remojón, inscribiéndola en el registro civil con el nombre de Catalina.

En el momento de escribir estas líneas, tanto la niña como la madre disfrutaban de un estado de salud inmejorable, lo que de veras celebra.

¿No convenis señores píos en que esto da mucho que pensar?

El Corresponsal

Impr. «La Colectiva».—Sindicato, 124

El Obrero Balear,

se vende: En el kiosco de la plaza de Cort y en el café del Centro Obrero, Sindicato, 124

C.^a Internacional de Ampliaciones : CHICAGO

La casa más importante en retratos amplificados.

Única que garantiza sus trabajos

: - : - : Si no está bien no se paga

Ampliaciones tamaño natural (Grado 4), 7 pesetas, con marco, 15 pesetas

Se hacen toda clase de retratos: Crayon, Sepia, Acuarela, Aguada francesa, Pastel, Oleo genuino y toda clase de retratos que se conocen en el mundo.

Encargos y demás dirigirse: S. Jaime, 41, 1.º Palma

Faltan representantes en todos los pueblos de la isla

NOTA.—A los suscriptores de este periódico se les hará una rebaja especial.

EL SOCIALISTA

Órgano del Partido Obrero

Redacción y Administración: FUENTES, 4

SUSCRIPCIÓN.—Madrid: un mes, 1 peseta.—Provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: 10 id.

Número suelto, cinco céntimos

PAPEL DE FUMAR

Primero de mayo. Calidad superior Fabricado por la Cooperativa

REPRESENTANTES: REXECH-TUDURI : : : Obrera de Bañeras : : :

Los socialistas y proletarios deben usar siempre el papel de PRIMERO DE MAYO. Caja con 100 libritos, con estuche 3'50 Pedidos á los representantes, Sindicato, 124.—Palma.